

REVIVAL MINISTRIES AUSTRALIA

DICIEMBRE 2020DICIEMBRE 2020*** DICIEMBRE 2020***

UNA MEDIDA DE AVIVAMIENTO - Algunas promesas de Dios para nosotros del libro de Esdras

Traducción: Alberto Flórez-Granados
Por: Paul Galligan

“Y ahora, por un breve momento ha habido misericordia de parte de YAVÉ nuestro Dios, para hacer que nos dejase un remanente libre, y para darnos un lugar seguro en su santuario, a fin de alumbrar nuestro Dios nuestros ojos y un poco de vida en nuestra servidumbre. Porque siervos somos; más en nuestra servidumbre no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que inclinó sobre nosotros su misericordia delante de los reyes de Persia, para que se nos diese vida para levantar la casa de nuestro Dios y restaurar sus ruinas y darnos protección en Judá y en Jerusalén” Esdras 9: 8-9.

Es maravilloso pensar que una oración de Esdras, de hace aproximadamente 2.500 años Dios la esté respondiendo hoy día. Estos dos versículos de las Escrituras surgieron en nuestra lectura diaria hace unas semanas [muchos de nosotros leemos las Escrituras diariamente, siguiendo un plan, el cual nos permite leer toda la Biblia en un año]. Parecía que no nos habíamos percibido de la solicitud que hacíamos en cuanto a pedir *“una medida de avivamiento”*, pero de repente estaba allí y Dios nos estaba hablando a través de estos versículos.

¡Cuánto anhelamos una medida de avivamiento! Hemos revisado los 'avivamientos' anteriores en los cuales hemos estado involucrados y hemos orado por un nuevo avivamiento, pero felizmente diciéndole a Dios, 'no como los avivamientos anteriores' sino ese avivamiento, nos traiga un tiempo de *“refrigerio”* (Hechos 3:19), para que seamos introducidos en el propósito de Dios en nuestro tiempo [los días en que vivimos].

Todo es por gracia

Lo primero que necesitamos y de lo que dependemos totalmente es de la gracia de Dios. Hemos experimentado esa gracia desde que Dios nos trajo por primera vez a la salvación en Jesucristo (Efesios 2:8), y la profunda liberación de la gracia que experimentamos en el instante en el cual Dios nos condujo a la *“adopción predestinada como hijos por Jesucristo para Él mismo”*. (Efesios 1:5). Esto ha sido *“para alabanza de la gloria de su gracia”* (Efesios 1:6). Esto comenzó en una época maravillosa en el 2002, y en los años siguientes ministramos la gracia de la adopción (Romanos 8:15; Gálatas 4:5) a muchos hermanos en muchas naciones.

El escape de un remanente

La palabra de Dios se refiere a un 'remanente', por lo cual es muy importante reconocer las promesas relativas al remanente. Pablo, citando a Isaías, dice que, *“si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan solo el remanente será salvo”* (Romanos 9:27). Pablo se identifica a sí mismo como parte de ese remanente de israelitas que fueron salvos en el Mesías Jesús (Romanos 11:1). Pablo luego se refiere al remanente de *“siete mil hombres que no doblaron la rodilla ante Baal”* (v.4) en los días de Elías. Pablo luego dice, *“en este tiempo ha quedado un*

remanente escogido por gracia" (Romanos 11:5). El remanente es como "*Su propio pueblo especial*" o "*un pueblo peculiar*". Biblia KJV (1 Pedro 2:9). El escape es hacia Su Lugar Santo (Esdras 9:8).

Una estaca en su lugar santo

Observe que, la estaca de la tienda se encuentra en el Lugar Santo, no en el atrio exterior. En el atrio exterior estamos sujetos a todo tipo de doctrinas y dogmas que nos atan, pero cuando estamos anclados en el Lugar Santo (Hebreos 6:19-20), somos inamovibles.

Lo siguiente apareció en Face Book del profeta Joshua Otieno de Kenia occidental:
LA ESTACA DE LA TIENDA - "*De él la estaca de la tienda*" (Zacarías 10:4). Este versículo también se refiere a la 'piedra angular' que sale, que por supuesto es Jesús el Mesías.

De la casa de Judá, Yahvé prometió que saldría la ESTACA DE LA TIENDA. Otras versiones algunas Biblias lo llaman "*el clavo de la pared*" o "*el clavo*". Esta es una promesa profética de la venida del Jesús el Mesías porque "*Y Él es en todas las cosas, todas las cosas en él subsisten*" (Col. 1:17). Jesús el Mesías es la estaca de Su Iglesia, Su Casa, Su Cuerpo, porque "*Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*" (Juan 1: 3).

¡Oh, cuán indescriptible es la seguridad y el consuelo para los que se mantienen unidos en Él; nunca vivirán con temor ni se apresurarán, porque "*Él es un fundamento seguro; el que crea firmemente, no se apresure*" (Isaías 28:16)!

Las puertas del infierno nunca, jamás prevalecerán contra la "estaca de la tienda" (Mateo 16:18).

Oh, cuán primordial es asegurar siempre nuestra total confianza y seguridad en Jesús el Mesías, no en un ser humano mortal en quien hay sombra de cambio. Cuando otras "estacas de tienda" se caen y resultan en grandes desilusiones, nuestras expectativas se desvanecen ante nuestros ojos, siempre hay un llamado celestial y un recordatorio de que Dios ha hecho al mismo Jesús, "*a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo (Mesías)*" (Hechos 2:36), la estaca de la tienda.

Ilumina nuestros ojos

Pablo ora para que Dios ilumine "*los ojos de nuestro entendimiento*" (Efesios 1:18). Jesús dijo que necesitamos colirio para ungir nuestros ojos "*para que veamos*" (Apocalipsis 3:18). Dios le preguntó a Jeremías "*¿Qué ves?*" (Jeremías 1:11 y 13). Jeremías sabía "ver" en el espíritu. Cuando Jesús partió el pan con los discípulos en Emaús, "*se les abrieron los ojos y le conocieron*" (Lucas 24:31). Tener nuestros ojos iluminados es recibir revelación (Efesios 1:17).

Una medida de avivamiento: un poco de vida

La versión King James traduce "*una medida de avivamiento*" como "*un poco de vida*" (Esdras 9: 8). ¿Cómo se ve una 'medida de avivamiento'? ¿Qué es un poco de vida? ¿Se da cuenta de que un poco de avivamiento (un poco de vida) de Dios es inmenso a nuestros ojos? Muchos sueñan con un gran avivamiento que vendrá en la tierra, ¡ciudades enteras volviéndose a Dios! ¡Un avivador famoso que viene a predicar! Pero lo que necesitamos es un 'pequeño avivamiento' (un poco de vida), un 'tiempo de refrigerio' (Hechos 3:19),

- por lo cual Dios infiltra nuestras vidas por Su gracia y sabemos que somos *“hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”* (Efesios 2:10).
- mediante el cual Dios aviva en nosotros el deseo de buscarlo, de experimentar Su gracia y Su dirección [escuchar Su voz], de conocer de nuevo el toque de Su unción, el cual rompe el yugo del opresor (Isaías 10:27), que permite el hombre fuerte de Satanás sea atado (Mateo 12:29), **liberando a los** cautivos para que caminen en el destino establecido por Dios.
- y éste es el cristianismo normal, un poco de avivamiento proveniente de Dios que, nos permite caminar con el ejemplo en nuestro diario vivir. Cuando recibimos una medida de avivamiento, experimentamos a Dios, escuchamos Su voz y tenemos testimonios que compartir. Esto se ha estado dando entre nosotros de manera asombrosa durante las últimas semanas, se han abierto nuevas puertas para las personas y para el ministerio de RMA, a nivel local y mundial.

Éramos esclavos

“Porque siervos somos; más en nuestra servidumbre no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que inclinó sobre nosotros su misericordia” [en el contexto en el que el pueblo de Dios estaba esclavizado por los reyes de Persia] (Esdras 9: 9a). En el **versículo 8**, Esdras se refirió a la gracia que Dios había mostrado y ahora se refiere a la misericordia de Dios, para vivificarnos, aún en nuestra servidumbre, para hacer la obra de Dios que tiene que ver con la casa de Dios. **Hebreos 4:16** nos revela la gracia y la misericordia juntas en el mismísimo trono de Dios.

Los resultados de un 'pequeño avivamiento’

Esdras ora por una medida de avivamiento, un poco de avivamiento para:

- reparar la casa de Dios [Biblia versión KJV 'para establecer la casa de nuestro Dios']
- reconstruir sus ruinas [KJV 'para reparar sus desolaciones']
- para darnos un muro en Judá y Jerusalén

Reparar la casa de Dios

En nuestros días, la iglesia de Jesús Cristo necesita una reparación seria. Lo que llamamos iglesia en realidad no se edifica de acuerdo con el modelo de las Escrituras. Para que la verdadera iglesia emerja en nuestra generación, debe haber **un desarraigo, un derribo, una destrucción y un derribamiento**, antes de que pueda realizar **la edificación y la plantación** (Jeremías 1:10). La mayor parte de la iglesia sigue doctrinas, dogmas y prácticas denominacionales [creadas por el hombre]. Muy pocas iglesias se edifican sobre el fundamento bíblico (**1Cor.3:11; Efesios 2:20**).

Tiene que reconocerse y recibirse de los cinco dones ministeriales dados por Cristo en Su ascensión (**Efesios 4:7-8**) y los cinco ministerios, el de apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro deben realizar *“la obra del ministerio”* Hasta que toda la iglesia llegue *“a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios en un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”* (**Efesios 4:11-13**). Esta es la reparación o el establecimiento de la casa de Dios.

Necesitamos más que pastores. Cada parte del cuerpo debe relacionarse con los cinco ministros, para que el proceso de edificación pueda seguir adelante.

Reedificar sus ruinas

Las ruinas hacen referencia a la destrucción del edificio. No se asume que los cimientos han sido destruidos, sino que deben atenderse los cimientos, para que la iglesia vuelva firmemente a ser asentada sobre el fundamento correcto, **“porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, que es Jesús Cristo” (1Cor.3:11)**. El tema principal de toda nuestra predicación y enseñanza debe ser **“Jesús el Cristo” (Hechos 5:42)**. Jesús dijo que edificaría la iglesia sobre la 'roca' de la revelación de quién es Él (**Mateo 16:18**). Pedro recibió la revelación de que Jesús es **“el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:16)**.

Las Escrituras registran que la casa de Dios debe edificarse **“sobre el fundamento de los apóstoles y profetas” (Efesios 2:20)**. Ésta no es una referencia a los profetas del Antiguo Testamento, sino una referencia a los profetas del Nuevo Testamento (**Efesios 3:5**). Tanto los apóstoles como los profetas son absolutamente necesarios para llevar la revelación fundamental del misterio de Cristo a los santos, de modo que la iglesia pueda ser edificada según el modelo y, los santos puedan llegar a una comprensión madura del misterio (**1Cor 2:6,8**).

El autor de Hebreos destaca un problema con la inmadurez que resulta de no haber sido establecidos correctamente los principios fundamentales de los oráculos de Dios (**Hebreos 5:12-13**). Los santos eran como niños por no haberseles enseñado los cimientos desde el principio. Y, sin embargo, en todo el mundo, no solo los miembros de la iglesia, sino también los ministros, ignoran totalmente los seis principios fundamentales establecidos en **Hebreos 6:1-2**. No recibiremos el permiso para seguir hacia la madurez hasta tanto que los cimientos están en su lugar.

¡Debemos reedificar las ruinas de la casa de Dios!

Danos un vallado

La palabra hebrea para 'vallado' es muy interesante. Se traduce como *muro, seto, valla*; la palabra significa *una circunvalación* [nunca habíamos oído hablar de esta palabra antes], es decir, *rodear algo con una pared; haciendo un recinto, un lugar seguro; protegiendo la ciudad construyendo un muro*.

Dios quiere que vivamos dentro de un vallado de protección, que mantuviera fuera al enemigo y nos brinda un lugar seguro para vivir en su interior. Nehemías recibió el encargo de reconstruir el muro alrededor de la ciudad de Jerusalén. Fue una tarea dada por Dios; por favor lea el **libro de Nehemías** de nuevo para que tenga una visión de la necesidad de reconstruir este muro. Necesitamos cooperar con Dios: Él nos dará un muro, pero nosotros somos quienes lo construiremos, no debemos permitir que el enemigo se infiltre entre nuestros obreros para obstaculizar o detener la obra.

Dios mismo lamenta la falta de un muro. Él dijo: **“Busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de Mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé” (Ezequiel 22:30)**.

**Señor, concédenos una medida de avivamiento,
solo un poco de avivamiento para permitirnos
reparar la casa de Dios, para reedificar sus ruinas
y danos un muro en tu santa ciudad.**